

«COMPORTAMIENTO ÉTICO Y ACCIÓN POLÍTICA»

MIGUEL JUÁREZ GALLEGO ¹

El trabajo de investigación que comento es, a mi modo de ver, una muy buena tesis doctoral sobre un tema interesante y relevante: el «Comportamiento ético y la acción política». El autor, Héctor Manuel Rodríguez Cruz, presenta un tema objeto de estudio interesante y no fácil de investigar, por la misma complejidad del tema, por los grandes cambios y por las rápidas transformaciones producidos en las sociedades democráticas en, apenas, las dos o tres últimas décadas. Cambios importantes económicos, pero sobre todo, políticos, sociales, culturales, de mentalidades, y de valores, a nivel global. La globalización es un tema que el autor ha querido tener muy presente en el estudio y creo que ha conseguido tratarlo de manera transversal en toda su tesis.

Después de haberla leído despacio y con mucho interés, considero que el autor, Héctor Manuel Rodríguez Cruz, ha estudiado un tema interesante y relevante para el sistema político democrático en general y muy especialmente para el sistema político democrático de la República Dominicana, presentado en 471 páginas con 370 notas pie de página bien trabajadas, reflexionadas y elaboradas. Por la extensa lista bibliográfica presentada en la obra es, sin duda, un trabajo hecho con mucho tesón, con mucha paciencia, con constancia, y con buenos resultados. Así que, dicho esto, a continuación comentaré algunos aspectos de la tesis.

ALGO SOBRE EL TEMA DEL TRABAJO ELEGIDO

El título «Comportamiento Ético y Acción Política» es un título atractivo e incluso bonito, pero dicho así, en una tesis doctoral, puede resultar un título un tanto ambicioso, que, tal vez, debiera haberse concretado

¹ Profesor Propio Ordinario. Director del Departamento de Sociología y Trabajo Social. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Universidad Pontificia Comillas de Madrid. E-mail: mjuarez@chs.upcomillas.es

algo más, añadiendo como subtítulo por ejemplo «el caso de la República Dominicana».

Sí estoy de acuerdo con el autor en que nunca como hasta ahora, en esta época de crisis global generalizada, «la política resulta un tema tan importante», y que es necesario «repensarla». Es cierto que existe un desencanto generalizado con la política, con los políticos, con los sindicatos, con las instituciones y con la democracia, por parte de la ciudadanía. Y también estoy de acuerdo en que, en el marco de esta exigencia de «repensar la política y la democracia» tiene que surgir la propuesta que incorpore en el debate y en el «nuevo marco teórico» la «eticidad del quehacer político». En las circunstancias actuales es necesario someter el discurso de la política y la democracia a la ética introduciendo un cambio rotundo de perspectiva que rectifique la concepción de la sociedad, y, se asuman, de manera diferente, los derechos y responsabilidades abiertas y plurales de los ciudadanos. Es cierto, además, que la política y la democracia han sido «trastocados» por el fenómeno de la globalización y se han planteado nuevos retos políticos y democráticos, que las diferentes sociedades deberán hacer suyos.

Pienso que el autor ha tratado un tema importante, porque, efectivamente, existe un desencanto generalizado de la ciudadanía por la política y es necesario establecer un nuevo marco teórico que, asumido por los Estados nacionales, estimule el debate y la participación activa y responsable en beneficio de la construcción y fortalecimiento de la democracia. Y en este sentido urge repensar y profundizar la política desde la ética para ponerla al servicio de la esperanza colectiva, de manera que aparezcan nuevos proyectos capaces de dar soluciones concretas a los problemas reales de los ciudadanos.

En este contexto me parecen muy oportunas estas dos preguntas hechas por el autor. La primera es ¿estamos ante la muerte de la política o en medio de una transformación que nos hace concebirla y practicarla de otra manera? Y la segunda es ¿estamos frente a una crisis de la política democrática o en una nueva etapa de su renacimiento o sentamiento? Me parecen dos preguntas relevantes como punto de partida del trabajo y contestarlas da a la investigación un valor importante de actualidad, de renovación, y de visión de futuro al tema tratado «Comportamiento Ético y Acción Política».

Así que dicho esto, el tema elegido y su justificación me parecen originales, relevantes, y, como dice el autor, de gran potencial de investigación a corto, medio y largo plazo.

SOBRE LA ORGANIZACIÓN, ESTRUCTURA Y CONTENIDOS

Desde el principio de la tesis se han planteado con claridad los objetivos y la estructura. Y de acuerdo con ellos se ha diseñado una metodología, que, aunque no se ha presentado por escrito, sin embargo doy por supuesta y considero que es apropiada, aunque haré alguna observación y alguna sugerencia al respecto más adelante.

La organización y estructura de la tesis es muy clara. La introducción es muy clara y en ella presenta la justificación de la elección del tema, los planteamientos, objetivos, e hipótesis concretos que pretende. Los capítulos 1 al 6 presentan el gran marco teórico y el capítulo 7 es un capítulo práctico aplicado concretamente a la República Dominicana. Son importantes las conclusiones presentadas en los capítulos ocho y nueve, así como las propuestas concretas que formula para, como el autor dice, «superar el desencanto político y fomentar la participación política reflexionada y responsable». Y finalmente el epílogo.

En la Introducción, además de plantear con claridad el estado de la cuestión sobre el tema, ha planteado los objetivos: generales y específicos de la tesis, pero no ha planteado la metodología, ni las fuentes básicas utilizadas.

En las páginas 24 a 29 se deja claro que todo el desarrollo posterior de la tesis tendrá que ver con los objetivos específicos que estructuran el trabajo. A saber:

- Uno, «demostrar que la reflexión y el debate político deben ser renovados y fortalecidos como herramientas que aumenten la participación política de los ciudadanos en la construcción y fortalecimiento de la democracia».
- Dos, «demostrar que la participación política y social tiene un valor intrínseco para la vida y el bienestar de los ciudadanos, y que evitar o dificultar esta participación de los ciudadanos constituye una privación fundamental».
- Tres, «constatar que, el hecho de que exista un bagaje ético de la política, garantiza la responsabilidad de todas las instituciones y de todos los actores que intervienen en el quehacer político».
- Cuatro, presentar la política y la democracia en el caso concreto de la República Dominicana desde una perspectiva ética.
- Y cinco, reafirmar o desestimar la opinión generalizada que tienen los ciudadanos sobre el desencanto de la política, de los políticos, de los sindicatos, de la democracia, y como fomentar la

participación reflexionada y responsable que genere esperanza e ilusión por el quehacer político.

Considero que este es un buen planteamiento y que, a partir de él, se puede seguir con facilidad el análisis presentado y expuesto en los distintos capítulos que estructuran y desarrollan su trama. Por tanto, es muy de agradecer la claridad expositiva presentada, pues desde el principio el lector sabe qué se va a encontrar y, sobre todo, cómo y desde dónde puede hacer su lectura.

La estructura general presentada en el índice en diez capítulos me parece muy clara. Una vez que ha dejado clara la motivación personal por la elección del tema y que ha planteado los objetivos que quiere demostrar, se presenta el marco teórico tratado en los seis primeros capítulos, con extensión más o menos igual de páginas en cada uno de ellos. Analiza en profundidad estos seis grandes temas: 1. La situación de crisis de las democracias y de esperanza política; 2. la importancia de unir ética, política y democracia; 3. la necesidad de la ética en los partidos políticos; 4. la revisión de los sistemas de financiación de los partidos políticos; 5. el nuevo perfil ético del político, y 6. El planteamiento necesario de una ética para una sociedad mundial. Sigue después con la parte más práctica aplicada a la República Dominicana, en el capítulo 7.º, y termina con el capítulo 8.º en el que plantea «como superar el desencanto político y fomentar la participación política reflexionada y responsable». Este capítulo 8.º me parece fundamental porque, a mi modo de ver, con este capítulo se podría haber concluido el trabajo, mientras que los capítulos 9.º y 10.º no son tan necesarios. El capítulo 9.º, capítulo de las conclusiones, y el capítulo 10.º, capítulo epílogo, resultan largos, poco claro, y yo diría que innecesarios. Creo que son demasiadas conclusiones. Muchas de las conclusiones poco o nada tienen que ver con los objetivos planteados al principio de la tesis. Tal vez convenga revisarlas haciendo una nueva lectura del conjunto de la tesis de manera que pueda ver con claridad todo su desarrollo, desde el planteamiento hasta las conclusiones.

MI VALORACIÓN GLOBAL DE LA TESIS

Teniendo en cuenta todo lo que he dicho, mi valoración global de la tesis es una valoración muy buena por lo siguiente: 1.º por su originalidad y el interés del tema elegido; 2.º por la planificación y estructura bien hecha; 3.º por los resultados a los que ha llegado, y 4.º por la biblio-

grafía utilizada. Así que, por todo esto, felicito al doctorando, Héctor Manuel Rodríguez Cruz, y felicito muy especialmente al Director de la tesis, al prof. Dr. D. Luis Méndez, por el trabajo bien realizado y por haberme invitado a formar parte de este ilustre tribunal en la Universidad Complutense.